

ASOCIACION INDIGENISTA DEL PARAGUAY

PERSONERÍA JURÍDICA DECRETO LEY N°. 15093 - 15-X-1942

Museo «Dr. Andrés Barbero» -- España y Mompoz
Casilla de Correo 1838 -- Teléfono 4-8592
Asunción - Paraguay

CEDI - P. I. B.
DATA 10/1/2011
COD. G. I. D. 00057

En el 37° aniversario de fundación

Los Ava Chiripa

Los Chiripa, al igual que los Paí-tavyterã y los Mby'a, son de cultura guaraní y se dedican a la agricultura. Don Leon Cadogan los considera como los sobrevivientes de la destrucción de las reducciones jesuitas. Al producirse su expulsión en 1768, los Chiripa volvieron a la selva para evitar caer bajo las manos de los temibles encomenderos.

La población total de los Chiripa llega actualmente a un máximo de 4500 personas. A nivel etnográfico los Chiripa, los Mby'a y los Paí-Tavyterã presentan diferencias apreciables. La historia social recorrida por estos tres grupos indígenas en el contexto de la sociedad colonial de la época, también son distintas. Habría que ser, sin embargo, un observador particularmente instruido para percibir semejanzas y diferencias entre estos tres grupos.

Socio-económicamente no existen mayores diferencias. A primera vista nada indica que estamos ante sociedades que arrastran experiencias históricas distintas. Los tres grupos citados son de cultura agrícola tradicional que en nada se diferencia del campesino criollo. Utilizan el sistema de rotaciones para trabajar sus tierras, la posesión de la tierra es siempre comunitaria, todos hablan el guaraní y manifiestan fuertes sentimientos comunitarios aglutinados en torno a Nanderu, líderes religiosos de gran prestigio.

Frecuentemente, sin embargo, escuchamos decir de los Chiripa que son los indígenas más aculturados, los más "aparaguayados" de los indígenas guaraní. Qué se quiere decir con esta afirmación? Significa que ellos son los indígenas culturalmente más erosionados, que han perdido en gran parte sus tradiciones, sus costumbres, sus creencias, sus ritos religiosos y que en consecuencia han asimilado en gran parte, por sustitución, los valores y tradiciones del campesino criollo?. O se quiere afirmar con ello que son los indígenas más incorporados al mercado regional de trabajo, los más serviciales, los indígenas que más fácilmente satisfacen las necesidades de mano de obra, calificada o no, de ese mercado.

Dar una respuesta categórica, en los términos propuestos, implicaría una generalización sumamente arriesgada. Una cosa, sin embargo, es cierta: las comunidades indígenas Chiripa, cuyas tierras son ahora propiedad privada, padeciendo sobre ellos la permanente amenaza de desalojo violento, son los indígenas que más miserablemente están viviendo en el Paraguay. En el interior de estas comunidades-refugio la expresión de su cultura, tanto material como espiritual son cada vez más difíciles, porque la misma supervivencia de los miembros, de cada miembro de estas comunidades, es ya casi un acto heroico de cada día. La gente tiene que changar donde pueda y como pueda, como peón, como obrajero, como cargador, como cualquier cosa, viéndose frecuentemente obligados a disfrazarse de paraguayos y, ultimamente, de he

blar en lo posible una fluido y correcto portugués. Es la regla y la condición para conseguir trabajo.

En estas condiciones, hostilizados permanentemente por colonos extranjeros, especialmente brasileños, los Chiripa están precipitadamente siendo empujados hacia una historia que no es la suya.

Dónde están localizados y cuánto son los indígenas Chiripa que viven en estas condiciones.

Son aproximadamente 1800 indígenas. Gran parte de esta población se encuentra localizada en la línea fronteriza al Brasil, la llamada "línea seca", en las mismas estribaciones del Mbaracayu; la otra se encuentra un poco más al este, sobre el litoral Paraná, ya en área de influencia de Itaipú. Estas tierras son actualmente propiedad de potentes empresas de colonización tales como Carapá, La Americana, Saltos del Cuairá y otras más de capital brasileño. La colonización de estas tierras con ciudadanos brasileños da lugar a graves conflictos sociales, ya que éstos permanentemente hostilizan a las comunidades indígenas para abandonar sus tierras. Los indígenas están rodeados de alambradas, lo que les impide cazar, hechar nuevos rozados y ~~xxxxxxx~~ construir nuevas casas. Los brasileños cierran los caminos públicos y aprovechan los "kokuere" indígenas para plantar pastos. Su cultivo con aviones inundan de pastos las chacras indígenas. El cultivo de grandes extensiones de soja da lugar a la aparición de virus causando estragos con los cultivos tradicionales de los indígenas, especialmente maíz.

La acción social desplegada por la Asociación Indigenista del Paraguay, a través del Proyecto "Guaraní" ha sido en primer lugar la de presentar la localización exacta, el número de población afectada y las alternativas de solución a las instituciones y organismos del estado responsables de la legalización de tierras indígenas. Por de pronto, las medidas adoptadas a este respecto han sido la de garantizar a los indígenas la ocupación de sus tierras y convocar a los propietarios a los efectos de llegar a una solución. Si ese arreglo no es posible entre las partes se recurre a la afectación de esas tierras, tal como recientemente ha ocurrido en el caso de la comunidad indígena de Aguas, Curuguaty.

La actitud asumida por los propietarios de tierras, o más rigurosamente por ciertos propietarios de tierras, es totalmente ahistórica, rabiosamente antipatriótica. En estos últimos 20 años, en toda la región fronteriza al Brasil, los propietarios, título en mano, hacen efectiva la posesión jurídica de sus tierras mediante el desalojo de indígenas; todo esto bajo, el razonamiento de que han sido los indígenas quienes han invadido sus tierras y no los propietarios quienes han invadido el "tekoha". Refuerzan este argumento con el razonamiento, que si no nuevo, hoy día constituye su mejor cartada: la idea de progreso. Bajo esta idea se pueden transformar milenarios bosques en verdes praderas para la cría de vacunos, se pueden desviar cursos de agua para regar campos amenazados ya por la sequía y la erosión, sustituir los cultivos tradicionales de maíz, poroto y mandioca por soja, soja y soja para alimentar a las grandes empresas industrializadoras y también, claro está, desalojar a los indígenas de sus milenarias tierras, ya que ellos constituyen la antítesis de la idea de progreso.

Si las comunidades antes citadas mantienen actualmente una relativa cohesión social, se debe a las notas de garantía enviadas por el Instituto de Bienestar Rural a las autoridades políticas y militares de la región, y a

- 3 -

la paciente acción social de los miembros del Proyecto "Guaraní". De lo contrario, esta gran parte de la población Chiripa ha mucho tiempo que habrían "dejado de ser". Es esta pues, la población de 1800 personas la que angustiosamente está esperando respuesta a la pregunta ya hace tanto años formulada: como alimentaremos, en el futuro, a nuestra gente, a nosotros, a nuestros propios hijos?

As. 15.X.79